

EL SER HUMANO: BUSCADOR DE SENTIDO

Se podría expresar de otras formas, pero también de ésta: el secreto para que la vida realmente nos merezca la pena está en encontrar nuestro propio sentido y caminar en su dirección.

La búsqueda de sentido parece algo inscrito en el corazón humano. Desde siempre, en las distintas culturas, a través del desarrollo de la filosofía, de las religiones, a través de otras realizaciones humanas, queda patente la pregunta por el sentido de la vida, de la propia vida... y la búsqueda de este sentido.

Una mirada a esta historia de la realización humana nos hace encontrar respuestas e intentos de respuesta desde distintos ángulos... y la realidad de tantos hombres y mujeres que han realizado su vida porque han sabido encontrar y acoger en el fondo de sí mismos ese sentido y han vivido persiguiéndolo, coherentes con lo que realmente llena su existencia de valor...

Búsqueda de sentido, del propio sentido:

- un camino que pasa por la interioridad, por el saber mirar dentro de sí y alcanzar ahí el núcleo de sí mismo que busca, insistentemente, abrirse paso;
- un sentido que se encarna en el ser uno mismo, en el crecimiento continuado, en la expresión y puesta en juego de la propia identidad en su actuar esencial, en las relaciones, y muy especialmente en las relaciones con aquellos con quienes estamos unidos más esencialmente...;
- un sentido que será, y sólo así, denso y total en el descubrimiento y la apertura a las realidades en sí mismo que, a la vez, tienen esa dimensión de trascendencia, de estar más allá de sí y llamando a una plenitud...

Todo un reto para los hombres y mujeres de hoy, también nosotros abocados a esta búsqueda de sentido y de realización.

Cada una, cada uno de nosotros:

- *¿Podemos decir hoy, con verdad, que hemos encontrado nuestro sentido y hemos optado por vivirlo?*
- *¿Podemos nombrar y dar razón de nuestro propio sentido, del sentido de nuestra vida?*
- *¿Hemos experimentado la profundidad de ese sentido que nos hace insobornables, a pesar de nuestros fallos, a lo que nos aleja de él?*
- *Y, sobre todo, ¿sentimos en lo más hondo el eje que aporta a nuestra vida, el fuego que lo acompaña y que nos empuja a caminar en su dirección, la solidez que hace que incluso una situación aparentemente sin sentido recobre desde ahí valor y tenga su lugar en la andadura humana?*
- *¿Estamos dispuestos a iniciar, a continuar el camino? ¿Por dónde? ¿Por qué?*

Está en nuestras manos que nuestra sed de sentido tenga respuesta, respuesta insuficiente para nuestra sed siempre mayor de sentido pero que, al menos, nos mantiene en marcha y nos hace gustar el buen sabor del sentido posible para nosotros hoy.

Personalidad y Relaciones Humanas como Escuela de Formación Internacional para adultos, www.prh-iberica.com puede acompañarnos en ese camino que sólo podemos recorrer cada uno y cada una y que, paradójicamente, sólo alcanzaremos junto a otros, en relación.

Feliz búsqueda de sentido; que la vida de cada uno, por el compromiso en esta dirección sea bella, plena y fecunda.